

Equipo Bíblico Verbo

Ciclo
B

leemos • compartimos • oramos

Mis palabras no pasarán

Encuentros con el evangelio
dominical desde la Lectio Divina



evd

Mis palabras
no pasarán

Equipo Bíblico Verbo

leemos • compartimos • oramos

Mis palabras no pasarán

Encuentros con el evangelio
dominical desde la Lectio Divina
Ciclo B

evd

Editorial Verbo Divino
Avenida de Pamplona, 41
31200 Estella (Navarra), España
Teléfono: 948 55 65 11
evd@verbodivino.es
www.verbodivino.es

Redacción: Rocío G^a, Miguel Ángel Garzón, Arantza Caballero
Coordinación de la edición: Rocío G^a Garcimartín

© Editorial Verbo Divino, 2023

Diseño: Chapitel Comunicación
Impresión: GraphyCems, Villatuerta (Navarra)

Impreso en España - *Printed in Spain*

Depósito legal: NA 1059-2023

ISBN: 978-84-9073-920-4
ISBN ebook: 978-84-9073-921-1

Los autores han tomado las citas bíblicas del texto bíblico de la Conferencia Episcopal Española, optando en algunos casos por traducciones que, siendo fieles al texto hebreo o griego, se adaptan mejor al destinatario de estos materiales.

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita reproducir algún fragmento de esta obra (www.conlicencia.com; 917 021 970 / 932 720 447).

Contenido

Presentación	9
Tiempo de Adviento y Navidad	13
Domingo 1° de Adviento	14
Domingo 2° de Adviento	19
Domingo 3° de Adviento	26
Domingo 4° de Adviento	32
Natividad del Señor	38
Santa María, Madre de Dios.....	45
Domingo de la Sagrada Familia.....	51
Domingo 2° de Navidad	58
Epifanía del Señor	65
Domingo del Bautismo del Señor.....	71
Tiempo de Cuaresma y Pascua	79
Domingo 1° de Cuaresma	80
Domingo 2° de Cuaresma	87
Domingo 3° de Cuaresma	94
Domingo 4° de Cuaresma	101
Domingo 5° de Cuaresma	107
Domingo de Ramos.....	113
Jueves Santo.....	127
Viernes Santo.....	134
Domingo de Pascua de Resurrección	146
Domingo 2° de Pascua	152
Domingo 3° de Pascua	158
Domingo 4° de Pascua	164
Domingo 5° de Pascua	170
Domingo 6° de Pascua	176
Domingo de la Ascensión del Señor	182
Domingo de Pentecostés	188

Tiempo Ordinario	195
Domingo de la Santísima Trinidad	196
Domingo del Cuerpo y Sangre de Cristo.....	202
Domingo 2º del Tiempo Ordinario	208
Domingo 3º del Tiempo Ordinario	215
Domingo 4º del Tiempo Ordinario	222
Domingo 5º del Tiempo Ordinario	228
Domingo 6º del Tiempo Ordinario	234
Domingo 7º del Tiempo Ordinario	240
Domingo 8º del Tiempo Ordinario	246
Domingo 9º del Tiempo Ordinario	252
Domingo 10º del Tiempo Ordinario	259
Domingo 11º del Tiempo Ordinario	265
Domingo 12º del Tiempo Ordinario	271
Domingo 13º del Tiempo Ordinario	277
Domingo 14º del Tiempo Ordinario	285
Domingo 15º del Tiempo Ordinario	291
Domingo 16º del Tiempo Ordinario	297
Domingo 17º del Tiempo Ordinario	303
Domingo 18º del Tiempo Ordinario	310
Domingo 19º del Tiempo Ordinario	316
Domingo 20º del Tiempo Ordinario	322
Domingo 21º del Tiempo Ordinario	328
Domingo 22º del Tiempo Ordinario	334
Domingo 23º del Tiempo Ordinario	340
Domingo 24º del Tiempo Ordinario	347
Domingo 25º del Tiempo Ordinario	354
Domingo 26º del Tiempo Ordinario	360
Domingo 27º del Tiempo Ordinario	366
Domingo 28º del Tiempo Ordinario	372
Domingo 29º del Tiempo Ordinario	378
Domingo 30º del Tiempo Ordinario	383
Domingo 31º del Tiempo Ordinario	390
Domingo 32º del Tiempo Ordinario	397
Domingo 33º del Tiempo Ordinario	403
Domingo de Jesucristo, Rey del Universo	409
Fiestas	415
Festividad de San José, esposo de María.....	416
Festividad de la Asunción de María	423
Festividad de Todos los Santos.....	429
Festividad de la Inmaculada Concepción de María	435
Índice. Ciclo B	441
Índice de textos evangélicos comentados. Ciclo B	445

Presentación

Hace unos años, Editorial Verbo Divino sacó a la luz la colección «Animación Bíblica de la Pastoral». Con ella pretende ofrecer a todos los cristianos unos recursos serios y sencillos para profundizar en su fe a la luz de la Sagrada Escritura leída como palabra de Dios. Dentro de esta colección, la subcolección «Leemos, Compartimos, Oramos» es una propuesta concreta para reflexionar y orar personalmente o en grupos creyentes, desde el itinerario de la lectio divina, con diferentes textos y libros bíblicos. Junto a esta subcolección ofrecemos ahora tres publicaciones orientadas a la reflexión en grupo del evangelio que se proclamará en la liturgia dominical:

- Son tres publicaciones. Cada una de ellas sigue el ciclo litúrgico correspondiente (ciclo A, B, C).
- Pensadas para una comunidad creyente y orante. Sin embargo, ello no excluye la reflexión personal. En ambos casos, comprobaremos que, cuando se han meditado antes los textos bíblicos, la Eucaristía o celebración dominical adquiere una mayor resonancia en la vida.
- Leemos el evangelio en clave de Lectio Divina. No obstante, en un recuadro final en cada sesión ofrecemos un brevísimo comentario de las otras lecturas bíblicas del domingo correspondiente que deben ponerse en relación con el contexto litúrgico y la situación concreta de la comunidad que celebra.

Un itinerario de lectura creyente y orante...

A partir del Concilio Vaticano II, y sobre todo a partir de los últimos Papas, se está volviendo a recordar la centralidad del estudio, lectura, medita-

ción y oración de la Sagrada Escritura. Para ayudar a este fin, la Iglesia ha recobrado algunos itinerarios de lectura de la Biblia y en su seno han surgido otros nuevos. Nosotros hemos adoptado el itinerario clásico de la Lectio Divina, al que hemos añadido, según la sensibilidad actual, el paso del compromiso:

- Lectura: ¿Qué dice el texto?
- Meditación: ¿Qué dice de mí/nosotros el texto?
- Oración/Contemplación: ¿Qué le decimos a Dios a partir del texto?
- Compromiso: ¿Qué hace surgir en mí/nosotros el texto?

Este itinerario va precedido por unos momentos de silencio y oración inicial que denominamos «Nos disponemos» y termina con una «Oración final». Un recuadro conclusivo recoge las otras lecturas bíblicas de la liturgia y pone el cierre a la sesión grupal.

Lectura: ¿Qué dice el texto?

Este es el paso que más hemos desarrollado en el itinerario. Consideramos que es importante enseñar a leer un texto bíblico y, a la vez, ofrecer pautas de comprensión para unas unidades literarias con características propias, que fueron escritas hace mucho tiempo, pero cuyo contenido de fe puede ser un espejo en el que se miren también los creyentes de hoy. Por eso, este paso, lejos de ser un análisis meramente intelectual del texto bíblico, busca descubrir el mensaje de fe que guarda, desde una actitud orientada a «saborear» el pasaje.

Los participantes del grupo bíblico, ayudados por la persona que coordina el encuentro, van leyendo el relato, deteniéndose en las reflexiones y preguntas marcadas en cursiva. Juntos, buscan responderlas acudiendo a los textos que se señalan. Es recomendable no saltar al párrafo siguiente, pues en él se ofrecen las respuestas requeridas. De esta forma, el mismo grupo va verificando su avance en la comprensión del pasaje.

Los recuadros al margen tienen carácter informativo. Son ayudas para comprender mejor el texto y para profundizar en elementos que quedan fuera de la explicación ofrecida. El animador o animadora debe decidir en qué momento de la sesión pueden ser leídos, o incluso recomendarlos para la profundización personal después del encuentro grupal.

Meditación: ¿Qué dice de mí/nosotros el texto?

El segundo paso del itinerario es la meditación. El objetivo en este caso es la actualización del mensaje de fe para la vida de cada participante y de todo el grupo como comunidad creyente. Es momento para compartir cómo la Palabra me lee, provoca un cambio en mi vida, me invita a cambiar de actitudes y de comportamientos concretos. La autenticidad, la transparencia, la sincera interiorización y la humildad son algunas de las actitudes que pueden ayudarnos en este segundo paso del itinerario.

La presencia del animador o animadora en este momento es importante para facilitar el diálogo y la apertura al grupo de cada uno de los participantes. Su labor es, además, moderar las intervenciones de modo que, en el tiempo fijado, nadie se extienda tanto en su palabra que prive a otros de compartir la suya.

Oración: ¿Qué le decimos a Dios a partir del texto?

Después de haber escuchado lo que dice el texto y haber compartido lo que dice de cada uno de los participantes, es momento de hablar con el Dios que nos ha dirigido su Palabra. En este paso, estos materiales contienen algunas sugerencias para la oración. Son solo eso, sugerencias, pero lo ideal es que, superando lo escrito por otros, el mismo orante llegue a expresarle a Dios su alabanza, sentimientos, súplicas, a partir del texto compartido y meditado.

En todas las unidades, la última de las sugerencias para la oración es una llamada a dejar un tiempo de silencio contemplativo. Es cierto que Dios habla en las palabras de otros, en los acontecimientos, pero también en la interioridad, silenciada de palabras propias y habitada por la escucha. Es lo que queremos favorecer con ello. No obstante, el animador puede provocarlo de otras formas que puedan ser provechosas para su grupo.

Compromiso: ¿Qué hace surgir en mí/nosotros el texto?

La Palabra comprendida, meditada, orada y contemplada, va conformando en nosotros la mirada, los sentimientos y las actitudes de Cristo. Solamente desde aquí brota un compromiso auténtico y coherente con nuestra identidad cristiana, que es el elemento que se explicita en este último paso.

... para vivir el año litúrgico

A nadie se nos escapa que vivimos sumergidos en el tiempo. Toda nuestra actividad se desarrolla en el transcurso de los días, los meses y los años. Todo pasa y todo se renueva. La Iglesia está inmersa y acompaña este devenir humano marcado por la temporalidad. Mediante el año litúrgico ofrece a cada creyente y a cada comunidad cristiana la oportunidad de vivirlo dejando que sean los acontecimientos de la vida de Cristo los que marquen el ritmo, los que den profundidad y sabor a la existencia sin sucumbir al sin-sentido de la rutina. Así, a lo largo de muchos siglos de experiencia creyente y avatares diversos, ha quedado configurado un itinerario religioso que denominamos año litúrgico. Partiendo del acontecimiento central de la Pascua y deteniéndose en cada domingo del año, rememora la vida del Señor Jesús, la buena noticia de cómo vivió, de lo que hizo y enseñó.

El Leccionario del año litúrgico, que, como decimos, tiene como centro la persona de Jesucristo, quedó estructurado después del Concilio Vaticano II en tres ciclos (A, B y C) con tres lecturas para cada domingo. Este año corresponde el ciclo B y será el evangelista san Marcos quien nos acompañe en los llamados «Domingos del Tiempo Ordinario» de la Iglesia. Para los llamados «Tiempos Fuertes» (Adviento y Navidad, Cuaresma y Pascua), el Leccionario seguirá una temática acorde a los acontecimientos rememorados y, además de san Marcos, se proclaman textos de otros evangelistas.

Evidentemente estas lecturas evangélicas y acontecimientos perpetuados en el año litúrgico no suponen una repetición acrítica del pasado. Ofreciéndolos para nuestra proclamación y celebración, la Iglesia orienta su mirada y la nuestra hacia una vida en fidelidad: fidelidad a las enseñanzas del Maestro y Señor, y fidelidad al momento histórico en el que estamos llamados a encarnar tales enseñanzas.

Tenemos en las manos un tesoro, el Evangelio, que desgraciadamente ha estado escondido durante mucho tiempo. Hoy, ahora, es el momento apropiado para redescubrirlo. El año litúrgico puede ayudarnos a estructurarlo y vivirlo. Esta publicación quiere ser solo el acompañante humilde que se hace presente para ofrecer toques de luz en el camino. Lo decisivo es que la Palabra hecha carne, la Palabra que no pasará (Mc 13,31), vuelva a encarnarse en nuestra sociedad, en nuestro mundo.

Equipo Bíblico Verbo



Tiempo de Adviento y Navidad

Domingo 1º de Adviento

Evangelio: Marcos 13,33-37

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos:

³³—Estad atentos, vigilad: pues no sabéis cuándo es el momento.

³⁴Es igual que un hombre que se fue de viaje, y dejó su casa y dio a cada uno de sus criados su tarea, encargando al portero que velara. ³⁵Velad entonces, pues no sabéis cuándo vendrá el señor de la casa, si al atardecer, o a medianoche, o al canto del gallo, o al amanecer: ³⁶no sea que venga inesperadamente y os encuentre dormidos. ³⁷Lo que os digo a vosotros, lo digo a todos: ¡Velad!

«¡Velad!»

Mc 13,33-37

Nos disponemos

Es nuestro primer encuentro en este tiempo de Adviento del ciclo litúrgico B. Nos preparamos para escuchar la Palabra y dejar que el Espíritu trabaje en nosotros y con nosotros. A él nos encomendamos con esta oración inicial:

Ven, Espíritu Santo.

En este tiempo de Adviento ayúdanos a escuchar
y conservar en el corazón la palabra de Dios.

Concédenos perseverancia en la oración,
fortaleza para trabajar por la justicia y la fraternidad
en nuestras circunstancias y en nuestro mundo.

Proclamación de Marcos 13,33-37

Cristo ha venido, viene y vendrá. Creer esto es vivir preparados, vivir esperando. Es lo que confesamos en este tiempo de Adviento. El evangelista Marcos, en este pasaje que proclamamos hoy, nos recuerda que somos incansables centinelas ante la imprevisible venida del Señor.

Lectura de Mc 13,33-37

Dejamos que el evangelio resuene en nuestro interior.

LECTURA: ¿Qué dice el texto?

El pasaje del evangelio de Marcos con el que empezamos este nuevo ciclo litúrgico B se sitúa justo antes de la narración de la pasión, muerte y resurrección de Jesús. En él se habla de la venida gloriosa de Jesús al final de los tiempos. En ausencia del Señor, los discípulos pasarán por momentos difíciles, pero es necesario que se mantengan fieles y en vigilancia activa. Estas palabras de ánimo son el objetivo de todo el discurso del capítulo 13. Aparentemente el evangelista pone la mirada en el final de la historia, pero se dirige a un grupo concreto de cristianos que viven en la segunda mitad del siglo I. Son palabras que siguen siendo muy actuales.

Leamos de nuevo todo el pasaje. Hay una idea que se repite, casi con la misma palabra, al comienzo (Mc 13,33), en la parte central (Mc 13,34-36) y al final (Mc 13,37). ¿Cuál es?

Lo primero que nos habrá llamado la atención es la abundancia de imperativos («estad atentos», «vigilad», «velad») que hacen del texto una exhortación constante y urgente a mantenerse alerta, a vigilar (esta palabra se repite dos veces). Habrá sido evidente también que esta idea ha estado presente en las tres partes del pasaje leído. Esta repetición literaria habla de la importancia del «velar». Evidentemente, ese es el mensaje principal.

«Vigilancia» en el Nuevo Testamento significa «oración» (Lc 21,36; Ef 6,18; Col 4,2), sobriedad, fe, amor efectivo (1 Tes 5,8; 2 Tes 3,13) y resistencia al mal (Ef 6,10-20; 1 Pe 5,8; Rom 13,11-14).

Hay otra repetición en el texto: «no sabéis cuándo». ¿Dónde se encuentra dentro de Mc 13,33-37? ¿Qué relación tiene con la exhortación a la vigilancia?

Al principio del capítulo 13, los discípulos habían preguntado a Jesús «cuándo» llegaría el fin de los tiempos y acontecería la venida del Hijo del hombre (Mc 13,2-4). Ahora Jesús retoma esta pregunta y les dice: «no sabéis cuándo» (vv. 33.35). El momento de la venida del Señor nos es desconocido. Para hablar de este momento, el evangelista utiliza una palabra griega (*kairós*) que es difícil traducir con exactitud. Se refiere al instante en el que sucede algo muy importante, decisivo para la vida, y que la persona no puede dejar pasar. En este caso, es el momento salvador en el que el Señor se hará presente. No sabemos cuándo, pero ciertamente ocurrirá. Para aprovecharlo, es necesario mantenerse atentos, vigilantes, en vela.

Una pequeña parábola y su aplicación a la vida subraya la exhortación a la vigilancia que domina todo el pasaje. Leamos Mc 13,34-36. ¿Cuál es la parábola? ¿Quién es el señor de la casa? ¿Y el portero?

La parábola que ilustra la exhortación a la vigilancia porque «no sabéis cuándo llegará el momento» es muy sencilla. El hombre que se va de viaje es Cristo resucitado y ascendido al cielo. Deja su casa, su Iglesia, al cuidado de sus servidores. Cada uno debe cumplir con la tarea asignada. Todos somos porteros que hemos de permanecer despiertos, vigilantes, porque

ciertamente va a venir el Señor, pero no sabemos cuándo. Su llegada puede encontrarnos dormidos o en vela. Dormir equivale a dejar de hacer aquello que está en nuestras manos y es nuestra responsabilidad, nuestra tarea. Velar es poner todo nuestro esfuerzo y compromiso para descubrir la presencia del Señor en nuestro acontecer diario y responderle con actitudes evangélicas. Porque Jesucristo, cuando venga, quiere encontrar su casa llena de luz –vida, justicia, paz–, aunque sea en medio de la noche.

MEDITACIÓN: ¿Qué dice de mí/nosotros el texto?

En Adviento los cristianos recordamos la primera venida de Jesucristo y nos preparamos para la venida constante en el presente mientras esperamos la última al final de los tiempos. Por eso sus palabras asegurando su venida y exhortando a la vigilancia vuelven a sonar hoy con fuerza.

¿Qué significa para mí, hoy, velar y no estar dormido? ¿Con qué actitud me comprometo durante este Adviento para aguardar la venida de Jesús cada día?

ORACIÓN: ¿Qué le decimos a Dios a partir del texto?

En esa espera activa que es el Adviento, la oración adquiere una importancia especial. Una oración que sea encuentro personal con Dios y que nos comprometa con los miedos y esperanzas de nuestros hermanos.

- Gracias, Señor, por el Adviento, esta nueva etapa que vivimos en tu Iglesia y que nos recuerda que no debemos dormirnos en la vida, sino estar vigilantes esperando tu llegada, el momento de tu presencia salvadora.
- Ayúdanos, Señor, a mantenernos en vela, centinelas vigilantes. Queremos mantenernos en pie discerniendo las circunstancias, queremos mirar y ver más allá de las apariencias que tantas veces adormecen nuestra espiritualidad.
- Permanezco junto al Señor Jesús. Le digo que quiero permanecer despierto, con las puertas y ventanas de mi vida abiertas para que entre su Espíritu y me mantenga en vela.

COMPROMISO: ¿Qué hace surgir en mí/nosotros este texto?

Todo encuentro con Jesucristo, presente en su Palabra, lleva necesariamente a iluminar nuestra vida y a comprometernos con ella. Por eso

ahora vamos a expresar el compromiso que este encuentro nos ha sugerido.

– *Compartimos en el grupo nuestros compromisos.*

Oración final

Podemos terminar nuestro encuentro recitando el salmo responsorial y cantando juntos «Ven, ven, Señor, no tardes» (autor: Cesáreo Gabaráin).

*Ven, ven, Señor, no tardes;
ven, ven, que te esperamos.
Ven, ven, Señor, no tardes;
ven pronto, Señor.*

Lecturas bíblicas: Domingo 1º de Adviento

Primera lectura: Isaías 63,16c-17.19c; 64,2b-7

El profeta Isaías subraya la cercanía de un Dios que es padre y redentor, que sale al encuentro del que practica la justicia y se acuerda de sus caminos.

Salmo 79,2ac.3b.15-16.18-19:

**Oh, Dios, restáuranos, que brille tu rostro
y nos salve**

El salmista, que en este caso toma la figura de pueblo arrepentido, suplica a Dios que le salve ante el acecho enemigo.

Segunda lectura: 1 Corintios 1,3-9

El apóstol Pablo señala la manifestación definitiva del Señor Jesucristo, como motivo que alienta la espera y la esperanza del creyente.

Domingo 2º de Adviento

Evangelio: Marcos 1,1-8

¹Comienzo del Evangelio de Jesucristo, Hijo de Dios. ²Como está escrito en el profeta Isaías: «Yo envío a mi mensajero delante de ti, el cual preparará tu camino; ³voz del que grita en el desierto: “Preparad el camino del Señor, enderezad sus senderos”»; ⁴se presentó Juan en el desierto bautizando y predicando un bautismo de conversión para el perdón de los pecados. ⁵Acudía a él toda la región de Judea y toda la gente de Jerusalén. Él los bautizaba en el río Jordán y confesaban sus pecados. ⁶Juan iba vestido de piel de camello, con una correa de cuero a la cintura y se alimentaba de saltamontes y miel silvestre. ⁷Y proclamaba:

—Detrás de mí viene el que es más fuerte que yo y no merezco agacharme para desatarle la correa de sus sandalias. ⁸Yo os he bautizado con agua, pero él os bautizará con Espíritu Santo.

«Preparad el camino del Señor»

Mc 1,1-8

Nos disponemos

Prosiguiendo nuestro camino por el tiempo de Adviento nos preparamos para compartir nuevamente esta oración y acoger la palabra de Dios. Después de un momento de silencio nos unimos en esta invocación al Espíritu Santo para que abra nuestro corazón y nos lleve al encuentro con Jesucristo.

Ven, Espíritu Santo, llénanos con tu fuerza;
edúcanos en el camino de Jesús.
Toma nuestras vidas. Hazlas de nuevo.
Sopla sobre nuestro barro.
Recréanos. Queremos ser un vaso nuevo.
Llévanos al encuentro con la Palabra viva y eterna. Amén.

Proclamación de Marcos 1,1-8

La liturgia de esta segunda semana de Adviento nos prepara para recibir al Señor que viene. Y lo hace con el inicio del evangelio de Marcos. Un libro que, como señala su autor, contiene una buena noticia: Jesús, el Cristo, el Hijo de Dios. A la vez, nos presenta la figura de Juan el Bautista como ayuda esencial para realizar este camino espiritual.

Lectura de Mc 1,1-8

Dejamos unos momentos para releerlo y permitir que el texto del evangelio resuene en nuestro interior.

LECTURA: ¿Qué dice el texto?

Marcos comienza su obra con una frase solemne a modo de título (v. 1). Después, el autor crea una impactante cabecera con la voz que recuerda lo anunciado por el profeta Isaías (vv. 2-3). Y seguidamente el protagonismo pasa a la figura de Juan Bautista, que aparece predicando en el desierto de Judea y bautizando en el Jordán (vv. 4-8).

Adentrémonos progresivamente en el texto. Leamos el primer versículo. ¿Qué elementos incluye el evangelista en el título de su obra? ¿Cómo define a Jesús?

La primera frase constituye el título que abre solemnemente toda la obra. No se puede decir más con menos. Es el inicio literario y cronológico de una historia. Pero el término señala también el principio (*'arche*) como fundamento y origen de lo que está por decir. Como en el Génesis («En el principio», Gn 1,1), estamos ante un nuevo comienzo, el del «evangelio». Este vocablo griego significa «buena noticia». Se utilizó para denominar a los escritos sobre la vida y enseñanza de Jesucristo, dando lugar a un nuevo género literario. Pero esta buena noticia no es tanto el mensaje recogido en un libro sino la persona misma que lo predica: Jesús de Nazaret. El evangelista lo define como: el «Cristo», el ungido o Mesías que trae el reino de Dios y la salvación al pueblo; y el «Hijo de Dios», que comparte su divinidad. Como buen título, nos anuncia lo que está por desvelarse.

En el Antiguo Testamento, la «buena nueva» evoca el mensaje del profeta Isaías que proclama la victoria del poder de Dios sobre las fuerzas hostiles y su llegada como verdadero rey (40,9-10; 52,7; 61,1).

En contexto pagano, el término remite al poder y mensaje del emperador. Así lo refleja la Inscripción de Priene, sobre el nacimiento de Augusto: «El nacimiento del dios fue para el mundo como el comienzo de las buenas noticias (*euangelion*) que han venido a través de él».

Pasemos a leer el primer momento, Mc 1,2-3. ¿Qué textos del Antiguo Testamento se citan? Ayudémonos de las indicaciones de nuestra Biblia. ¿Quién habla? ¿A quién? ¿De quién?

Después del título, el autor dirige una mirada atrás para escuchar el AT. Concretamente nos dice que se trata del profeta Isaías (40,3), al que también ha unido frases del profeta Malaquías (3,1) y del libro del Éxodo (23,20). Pasajes que recuerdan la promesa de un tiempo en el que un mensajero-ángel iría delante de Dios, dejaría oír su voz en el desierto y le prepararía el camino de su venida salvadora. Marcos da una nueva lectura a estos textos, poniendo a Cristo como destinatario y protagonista absoluto. Así, Dios Padre, el primero que habla en el libro –como voz en *off*–, se dirige a su Hijo, sin nombrarlo, anunciando su misión. Pero hace falta que un mensajero le prepare el camino en medio del pueblo.

Sigamos leyendo el segundo momento, Mc 1,4-8. ¿Quién es este mensajero? ¿Qué se dice de él?

Después de la cita del AT, que nos ha remitido a la «voz» de alguien en el desierto, entra en escena, como de improviso, Juan Bautista. Es la primera acción «en vivo». Se describe inicialmente su actividad y su persona, y después escuchamos su predicación. Juan aparece predicando en el desierto; por tanto, es el mensajero esperado. Allí invita al pueblo a bautizarse para dirigir (convertir) el corazón a la llegada del Señor. La respuesta en masa del pueblo manifiesta la ansiada espera de este Salvador.

¿Por qué se describe a Juan de esa manera? ¿A quién remiten sus palabras?

La caracterización de Juan es muy particular. El pelo de camello, el cinturón de cuero y los saltamontes son signos de la austeridad del desierto y del espíritu penitencial. Pero hay algo más profundo. Se trata del mismo atuendo del profeta Elías (2 Re 1,8). Juan Bautista «encarna» el espíritu y la misión de Elías (ver Lc 1,17), el que había de volver antes del día del Señor (Mal 3,22-23). Las palabras de Juan lo confirman: «Detrás de mí viene el que es más fuerte que yo». No da pie

El profeta Elías no murió, sino que fue arrebatado al cielo en un carro de fuego (2 Re 2,11). La tradición judía esperaba su vuelta, para anunciar la venida inminente de Dios en el día final (Mt 11,14). Su labor era la de preparar los corazones con la conversión para que Dios no tuviese que castigar al pueblo en su llegada final (Mal 3,1.24-25; Sir 48,9-10; Lc 1,17).

a la confusión. Él no es el esperado. Él precede. Detrás viene el que hará posible la salvación, el perdón y la victoria definitiva sobre el mal (Mc 3,22-27). No con una simple purificación ritual con agua, sino que derramará el Espíritu Santo, porque lo poseerá (ver Is 11,1-2; 61,1; Ez 36,25-27). Juan acaba de pronunciar la última profecía del Antiguo Testamento, y se define a sí mismo como actor secundario frente al protagonista que viene detrás. Se trata de Jesús de Nazaret, que nos trae la vida nueva de Dios. Recibirla dependerá de seguir tras él.

MEDITACIÓN: ¿Qué dice de mí/nosotros el texto?

El inicio de este evangelio y la predicación de Juan Bautista siguen resonando con fuerza en este desierto del Adviento. Hoy somos su auditorio,

cada uno de nosotros estamos ante él interpelados por sus palabras. Dejemos que toquen nuestra conciencia y nos lleven al encuentro con Dios.

¿Concibo a Jesucristo como buena noticia? ¿De qué forma se nota en mi vida?

¿De qué me tengo que convertir en este momento?



ORACIÓN: ¿Qué le decimos a Dios a partir del texto?

El evangelista Marcos nos acerca la voz de Dios que nos pone ante el Señor Jesús y la fuerza de su Espíritu. Guiados por este mismo Espíritu, pongamos los sentimientos de nuestro corazón ante Dios Padre y dirijámosle nuestra oración confiada.

- En primer lugar, damos gracias a Dios por todos los que han sido y son profetas del Señor en nuestra vida y en el mundo. Por los que nos han ayudado a cambiar comportamientos y actitudes equivocadas haciendo de nosotros mejores personas y mejores cristianos. Por todos los que nos ayudan a vivir la fe como buena noticia.
- Pedimos perdón al Señor, por todos nuestros pecados. Por ser cristianos tristes, por no vivir el gozo del Evangelio. Pedimos perdón por no dar los frutos de conversión que Dios espera y resistirnos a cambiar las actitudes que nos alejan de Dios y de los hermanos.
- Oremos por los que tienen un papel de representatividad y gobierno en la Iglesia y en nuestras comunidades. Para que confronten siempre sus decisiones con el evangelio del Reino proclamado por Jesús.
- Ponemos ante Dios nuestras vidas, para que este tiempo de Adviento nos ayude a acercarnos más a Dios y a Jesús. Para que nos fortalezca en la esperanza y seamos instrumentos que construyan una nueva civilización.
- Terminamos sabiéndonos amados por Dios, poniendo nuestro corazón en él, abandonándonos al fuego de su Espíritu que nos sana y nos sosiega, nos abraza y nos calma, nos inunda de gozo y nos impulsa a la misión.



COMPROMISO: ¿Qué hace surgir en mí/nosotros este texto?

El texto meditado y orado nos exhorta a convertirnos, a preparar el camino por el que el Señor pueda llegar a nuestra vida. Terminemos esta ora-

ción concretando el modo en el que esta palabra nos mueve a cambiar alguna actitud o comportamiento equivocados.

– *Con la luz que nos ha aportado la Palabra, formulo el compromiso que quiero adquirir.*

– *Compartimos en el grupo nuestros compromisos.*

Oración final

Terminamos nuestro encuentro uniéndonos en este canto que avive en nosotros la llamada a ser profetas del amor de Dios (autor: Emilio Vicente Matéu).

Has recibido un destino de otra palabra más fuerte:
es tu misión ser profeta, palabra de Dios viviente.
Tú irás llevando la luz en una entrega perenne,
que tu voz es voz de Dios y la voz de Dios no duerme.

*Ve por el mundo, grita a la gente,
que el amor de Dios no acaba,
ni la voz de Dios se pierde. (bis)*

Sigue tu rumbo, profeta, sobre la arena caliente,
sigue sembrando en el mundo,
que el fruto se hará presente.
No temas si nuestra fe ante tu voz se detiene
porque huimos del dolor y la voz de Dios nos duele.

Ve por el mundo, grita a la gente...

Sigue cantando, profeta, cantos de vida o de muerte,
sigue anunciando a los hombres
que el reino de Dios ya viene.
No callarán esa voz y a nadie puedes temerle,
que tu voz viene de Dios y la voz de Dios no muere.

Ve por el mundo, grita a la gente...

Lecturas bíblicas: Domingo 2º de Adviento

Primera lectura: Isaías 40,1-5.9-11

Este bello poema proclama el consuelo que Dios trae a su pueblo. Para ello necesita de mensajeros divinos y humanos. La voz que grita en el desierto busca un mensajero que proclame la solidez de la Palabra del Señor que vivifica todo lo seco y marchitado.

Salmos 84,9-14:

**Muéstranos, Señor, tu misericordia
y danos tu salvación**

El salmista hace un canto de confianza a la misericordia y fidelidad de Dios que derrama el don de la vida y de la justicia.

Segunda lectura: 2 Pedro 3,8-14

Pedro también asegura la fidelidad de Dios para con sus promesas. Dios traerá su salvación y este mundo caduco pasará. Por eso hay que mantenerse unidos a él, en una vida santa y piadosa, esperando los cielos nuevos y la tierra nueva.

Índice. Ciclo B

TIEMPO DE ADVIENTO

Domingo 1º de Adviento 14	Domingo 3º de Adviento 26
Isaías 63,16c-17.19c; 64,2b-7	Isaías 61,1-2a.10-11
1 Corintios 1,3-9	1 Tesalonicenses 5,16-24
Marcos 13,33-37	Juan 1,6-8.19-28
Domingo 2º de Adviento 19	Domingo 4º de Adviento 32
Isaías 40,1-5.9-11	2 Samuel 7,1-5.8b-12.14a.16
2 Pedro 3,8-14	Romanos 16,25-27
Marcos 1,1-8	Lucas 1,26-38

TIEMPO DE NAVIDAD

Natividad del Señor (Misa del día) 38	Domingo 2º de Navidad 58
Isaías 52,7-10	Eclesiástico 24,1-4.8-12
Hebreos 1,1-6	Efesios 1,3-6.15-18
Juan 1,1-18	Juan 1,1-18
Santa María, Madre de Dios 45	Epifanía del Señor 65
Números 6,22-27	Isaías 60,1-6
Gálatas 4,4-7	Efesios 3,2-3a.5-6
Lucas 2,16-21	Mateo 2,1-12
Domingo de la Sagrada Familia 51	Domingo del Bautismo del Señor 71
Génesis 15,1-6; 21,1-3	Isaías 55,1-11
Hebreos 11,8.11-12.17-19	1 Juan 5,1-9
Lucas 2,22-40	Marcos 1,7-11

TIEMPO DE CUARESMA

Domingo 1º de Cuaresma80	Domingo 5º de Cuaresma 107
Génesis 9,8-15	Jeremías 31,31-34
1 Pedro 3,18-22	Hebreos 5,7-9
Marcos 1,12-15	Juan 12,20-33
Domingo 2º de Cuaresma87	Domingo de Ramos 113
Génesis 22,1-2.9-13.15-18	Marcos 11,1-10 (Procesión)
Romanos 8,31b-35	Isaías 50,4-7
Marcos 9,2-10	Filipenses 2,6-11
Domingo 3º de Cuaresma94	Marcos 14,1-15,47
Éxodo 20,1-17	Jueves Santo 127
1 Corintios 1,22-25	Éxodo 12,1-14
Juan 2,13-25	1 Corintios 11,23-26
Domingo 4º de Cuaresma 101	Juan 13,1-15
2 Crónicas 36,14-16.19-23	Viernes Santo 134
Efesios 2,4-10	Isaías 52,13-53,12
Juan 3,14-21	Hebreos 4,14-16; 5,7-9
	Juan 18,1-19,42

TIEMPO DE PASCUA

Domingo Pascua de Resurrección 146	Domingo 5º de Pascua 170
Hechos 10,34a.37-43	Hechos 9,26-31
Colosenses 3,1-4	1 Juan 3,18-24
Juan 20,1-9	Juan 15,1-8
Domingo 2º de Pascua 152	Domingo 6º de Pascua 176
Hechos 4,32-35	Hechos 10,25-26.34-35.44-48
1 Juan 5,1-6	1 Juan 4,7-10
Juan 20,19-31	Juan 15,9-17
Domingo 3º de Pascua 158	Domingo de la Ascensión del Señor ... 182
Hechos 3,13-15.17-19	Hechos 1,1-11
1 Juan 2,1-5a	Efesios 1,17-23
Lucas 24,35-48	Marcos 16,15-20
Domingo 4º de Pascua 164	Domingo de Pentecostés 188
Hechos 4,8-12	Hechos 2,1-11
1 Juan 2,1-5a	Gálatas 5,16-25
Juan 10,11-18	Juan 15,26-27; 16,12-15

TIEMPO ORDINARIO

- Domingo de la Santísima Trinidad** 196
Deuteronomio 4,32-34.39-40
Romanos 8,14-17
Mateo 28,16-20
- Domingo del Cuerpo y Sangre de Cristo**... 202
Éxodo 24,3-8
Hebreos 9,11-15
Marcos 14,12-16.22-26
- Domingo 2º del Tiempo Ordinario**..... 208
1 Samuel 3,3b-10.19
1 Corintios 6,13c-15a.17-20
Juan 1,35-42
- Domingo 3º del Tiempo Ordinario**..... 215
Jonás 3,1-5.10
1 Corintios 7,29-31
Marcos 1,14-20
- Domingo 4º del Tiempo Ordinario**..... 222
Deuteronomio 18,15-20
1 Corintios 7,32-35
Marcos 1,21-28
- Domingo 5º del Tiempo Ordinario**..... 228
Job 7,1-4.6-7
1 Corintios 9,16-19.22-23
Marcos 1,29-39
- Domingo 6º del Tiempo Ordinario**..... 234
Levítico 13,1-2.44-46
1 Corintios 10,31-11,1
Marcos 1,40-45
- Domingo 7º del Tiempo Ordinario**..... 240
Isaías 43,18-19.21-22.24c-25
2 Corintios 1,18-22
Marcos 2,1-12
- Domingo 8º del Tiempo Ordinario**..... 246
Oseas 2,16b.17b.21-22
2 Corintios 3,1b-6
Marcos 2,18-22
- Domingo 9º del Tiempo Ordinario**..... 252
Deuteronomio 5,12-15
2 Corintios 4,6-11
Marcos 2,23-3,6
- Domingo 10º del Tiempo Ordinario** ... 259
Génesis 3,9-15
2 Corintios 4,13-5,1
Marcos 3,20-35
- Domingo 11º del Tiempo Ordinario** ... 265
Ezequiel 17,22-24
2 Corintios 5,6-10
Marcos 4,26-34
- Domingo 12º del Tiempo Ordinario** ... 271
Job 38,1.8-11
2 Corintios 5,14-17
Marcos 4,35-41
- Domingo 13º del Tiempo Ordinario** ... 277
Sabiduría 1,13-15; 2,23-24
2 Corintios 8,7-9.13-15
Marcos 5,21-43
- Domingo 14º del Tiempo Ordinario** ... 285
Ezequiel 2,2-5
2 Corintios 12,7b-10
Marcos 6,1-6
- Domingo 15º del Tiempo Ordinario** ... 291
Amós 7,12-15
Efesios 1,3-14
Marcos 6,7-13
- Domingo 16º del Tiempo Ordinario** ... 297
Jeremías 23,1-6
Efesios 2,13-18
Marcos 6,30-34
- Domingo 17º del Tiempo Ordinario** ... 303
2 Reyes 4,42-44
Efesios 4,1-6
Juan 6,1-15
- Domingo 18º del Tiempo Ordinario** ... 310
Éxodo 16,2-4.12-15
Efesios 4,17.20-24
Juan 6,24-35
- Domingo 19º del Tiempo Ordinario** ... 316
1 Reyes 19,4-8
Efesios 4,30-5,2
Juan 6,41-51

Domingo 20° del Tiempo Ordinario ... 322	Domingo 28° del Tiempo Ordinario ... 372
Proverbios 9,1-6	Sabiduría 7,7-11
Efesios 5,15-20	Hebreos 4,12-13
Juan 6,51-58	Marcos 10,17-30
Domingo 21° del Tiempo Ordinario ... 328	Domingo 29° del Tiempo Ordinario ... 378
Josué 24,1-2a.15-17.18b	Isaías 53,10-11
Efesios 5,21-32	Hebreos 4,14-16
Juan 6,60-69	Marcos 10,35-45
Domingo 22° del Tiempo Ordinario ... 334	Domingo 30° del Tiempo Ordinario ... 383
Deuteronomio 4,1-2.6-8	Jeremías 31,7-9
Santiago 1,16b-18.21b-22.27	Hebreos 5,1-6
Mc 7,1-8.14-15.21-23	Marcos 10,46-52
Domingo 23° del Tiempo Ordinario ... 340	Domingo 31° del Tiempo Ordinario ... 390
Isaías 35,4-7a	Deuteronomio 6,2-9
Santiago 2,1-5	Hebreos 7,23-28
Marcos 7,31-37	Marcos 12,28b-34
Domingo 24° del Tiempo Ordinario ... 347	Domingo 32° del Tiempo Ordinario ... 397
Isaías 50,5-9a	1 Reyes 17,10-16
Santiago 2,14-18	Hebreos 9,24-28
Marcos 8,27-36	Marcos 12,38-44
Domingo 25° del Tiempo Ordinario ... 354	Domingo 33° del Tiempo Ordinario ... 403
Sabiduría 2,12.17-20	Daniel 12,1-3
Santiago 3,16-4,3	Hebreos 10,11-14.18
Marcos 9,30-37	Marcos 13,24-32
Domingo 26° del Tiempo Ordinario ... 360	Domingo de Jesucristo, Rey del Universo409
Números 11,25-29	Daniel 7,13-14
Santiago 5,1-6	Apocalipsis 1,5-8
Marcos 9,38-43.45.47-48	Juan 18,33b-37
Domingo 27° del Tiempo Ordinario ... 366	
Génesis 2,18-24	
Hebreos 2,9-11	
Marcos 10,2-16	

FIESTAS

San José, esposo de María416	Todos los Santos429
2 Samuel 7,4-5a.12-14a.16	Apocalipsis 7,2-4.9-14
Romanos 4,13.16-18.22	1 Juan 3,1-3
Mateo 1,16.18-21.24a	Mateo 5,1-12
Asunción de María423	Inmaculada Concepción de María435
Apocalipsis 11,19a-12,1.3-6a.10ab	Génesis 3,9-15.20
1 Corintios 15,20-27a	Efesios 1,3-6.11-12
Lucas 1,39-56	Lucas 1,26-38

Índice de textos evangélicos comentados Ciclo B

MARCOS

Mc 1,1-8	Presentación de Juan el Bautista	19
Mc 1,7-11	Ministerio de Juan el Bautista	71
Mc 1,12-15	Tentaciones y predicación inaugural de Jesús	80
Mc 1,14-20	Predicación inaugural de Jesús y llamada a los primeros discípulos	215
Mc 1,21-28	Enseñanza y curación en la sinagoga de Cafarnaún	222
Mc 1,29-39	Actividad en Cafarnaún	228
Mc 1,40-45	Curación de un leproso.....	234
Mc 2,1-12	Curación de un parálítico.....	240
Mc 2,18-22	Discusión sobre el ayuno	246
Mc 2,23-3,6	Espigas arrancadas en sábado. Curación	252
Mc 3,20-35	Los escribas de Jerusalén y la familia de Jesús	259
Mc 4,26-34	Parábolas de la semilla y del grano de mostaza	265
Mc 4,35-41	La tempestad calmada	271
Mc 5,21-43	La hemorroísa y la hija de Jairo.....	277
Mc 6,1-6	Rechazo en Nazaret	285
Mc 6,7-13	Misión de los Doce	291
Mc 6,30-34	Los Doce vuelven de la misión	297
Mc 7,1-8.14-15.21-23	Discusión sobre las tradiciones fariseas	334
Mc 7,31-37	Curación de un sordomudo	340
Mc 8,27-36	Confesión de Pedro. Primer anuncio de la muerte y resurrección	347
Mc 9,2-10	La transfiguración.....	87
Mc 9,30-37	Segundo anuncio de la pasión y resurrección	354
Mc 9,38-43.45.47-48	Instrucción comunitaria	360
Mc 10,2-16	Matrimonio y repudio. Jesús y los niños	366
Mc 10,17-30	El hombre rico.....	372

Mc 10,35-45	Tercer anuncio de la pasión y resurrección	378
Mc 10,46-52	El ciego de Jericó	383
Mc 12,28b-34	El precepto más importante	390
Mc 12,38-44	Palabras contra los escribas. Elogio de la viuda	397
Mc 13,24-32	La venida del Hijo del hombre	403
Mc 13,33-37	Llamada a la vigilancia.....	14
Mc 14,12-16.22.26	Cena pascual y palabras sobre el pan y el vino.....	202
Mc 14,1-15,47	Relato de la pasión y muerte de Jesús	113
Mc 16,15-20	Envío del Resucitado y vuelta al Padre	182

MATEO

Mt 1,16.18-21.24a	Anuncio a José.....	416
Mt 2,1-12	Visita de los Magos	65
Mt 5,1-12	Bienaventuranzas.....	429
Mt 28,16-20	Envío misionero de los discípulos.....	196

LUCAS

Lc 1,26-38	Anuncio del nacimiento de Jesús.....	32
Lc 1,39-56	María visita a Isabel	423
Lc 2,16-21	Adoración de los pastores.....	45
Lc 2,22-40	Circuncisión y presentación de Jesús en el templo.....	51
Lc 24,35-48	Aparición y comida con los discípulos.....	158

JUAN

Jn 1,1-18	Prólogo.....	38, 58
Jn 1,6-8.19-28	Presentación y testimonio del bautista	26
Jn 1,35-42	Vocación de los primeros discípulos.....	208
Jn 2,13-25	Purificación del templo	94
Jn 3,14-21	Diálogo con Nicodemo.....	101
Jn 6,1-15	La multiplicación de los panes	303
Jn 6,24-35	Discurso del pan de vida: creer en Jesús	310
Jn 6,41-51	Discurso del pan de vida: dejarse atraer.....	316
Jn 6,51-58	Discurso del pan de vida: comer y beber a Jesús	322
Jn 6,60-69	Resultado del discurso: crisis y confesión de fe de Pedro ..	328
Jn 10,11-18	El Buen Pastor	164
Jn 12,20-33	Por la muerte hacia la glorificación	107
Jn 13,1-15	El lavatorio de los pies	127
Jn 15,1-8	La vid y los sarmientos: permaneced	170
Jn 15,9-17	La vid y los sarmientos: dar fruto.....	176
Jn 15,26-27; 16,12-15	Promesa del Espíritu Paráclito	188
Jn 18,33b-37	Jesús ante Pilato	409
Jn 18,1-19,42	Relato de la pasión y muerte de Jesús	134
Jn 20,1-9	El sepulcro vacío	146
Jn 20,19-31	Aparición de Jesús a los discípulos. Confesión de Tomás...	152